

Fecha de recepción: abril 2026
Fecha de aceptación: junio 2026

Creando memorias desde los márgenes: las Humanidades Digitales y los archivos comunitarios en Puerto Rico

Cláudia De Souza, Nadjah Ríos Villarini,
Ramaris Albert Trinidad y Mirerza González Vélez⁽¹⁾

Resumen: Este artículo hace un recorrido histórico y metodológico de UPR Caribe Digital, un proyecto interdisciplinario financiado por la Fundación Mellon y desarrollado en la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras entre 2022 y 2025. Liderado por investigadoras de las Facultades de Humanidades y Estudios Generales, el proyecto forma parte de una red interdisciplinaria de expertos en Humanidades Digitales ubicados en distintas instituciones de educación superior. Durante sus tres años de ejecución, UPR Caribe Digital apoyó 3 investigadores residentes, 3 cohortes de estudiantes subgraduados, 15 profesores mentores y 15 organizaciones colaboradoras. Además, impulsó la creación de cursos subgraduados para una concentración menor en Humanidades Digitales, así como iniciativas académicas y de desarrollo de capacidades en el Recinto.

El proyecto se implementó en colaboración con grupos comunitarios de Puerto Rico mediante un enfoque decolonial y poscustodial. En adición, reconoce y valora los saberes locales, respeta las historias y perspectivas de comunidades históricamente marginadas e integra sus conocimientos y prácticas culturales como memoria en un proceso de archivo colectivo y participativo. Este modelo permite que los creadores conserven el control y la propiedad de sus colecciones sin transferir los materiales a la institución. UPR Caribe Digital ha sido facilitador, ofreciendo acompañamiento técnico y de gestión para la descripción de los recursos y el acceso abierto sin apropiarse de ellos. Este enfoque fomenta el diálogo horizontal, empodera a las comunidades, promueve la colaboración y garantiza la preservación y accesibilidad de los materiales digitales.

Como resultado de este proceso, se ha diseñado un Centro de Humanidades Digitales en la UPRRP, concebido como un espacio ampliado de investigación, formación y colaboración que integrará otros colectivos de la comunidad universitaria, incluyendo estudiantes graduados, docentes, periodistas, artistas y profesionales de la información interesados en cocrear proyectos. Entre las principales conclusiones, la experiencia pone de relieve la noción de diseño descentrado y epistemologías situadas, articulando investigación, práctica comunitaria y creación de conocimiento desde y para Puerto Rico, el Caribe y sus diásporas. En conjunto, propone un modo de hacer Humanidades Digitales que cuestiona el norte global y promueve perspectivas decoloniales, inclusivas y contextualizadas en el entorno puertorriqueño, caribeño y latinoamericano.

Palabras clave: Humanidades Digitales - participación comunitaria - archivo poscustodial - diseño decolonial - Puerto Rico.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 119]

(1) Ver CV en pág. 120

Introducción

A lo largo de los últimos años, la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras (UPRRP) ha sido fundamental en el avance de experiencias académicas en Humanidades Digitales con un énfasis particular en ecosistemas pedagógicos decoloniales en la región caribeña. El equipo de trabajo de UPR Caribe Digital (UPR-CD) ha establecido un marco conceptual y metodológico que reformula la comprensión y la enseñanza de las humanidades intersecadas por las nuevas tecnologías a la vez que apoya iniciativas de creación y preservación de objetos digitales desde un enfoque poscustodial. Esto ha involucrado financiamiento institucional destinado al proyecto, junto con el acceso que la iniciativa ofrece a metodologías de gestión que fortalecen y amplían los apoyos desde las bibliotecas y recursos tecnológicos. Como resultado, se ha facilitado la investigación, la preservación digital y la recuperación de conocimientos marginados de comunidades en el archipiélago de Puerto Rico y sus diásporas.

La colaboración interdisciplinaria es punta de lanza del enfoque de UPR-CD promoviendo interacciones y redes de colaboración entre diferentes departamentos académicos. Esto permite diversas contribuciones a proyectos, integrando inherentemente las narrativas comunitarias y las historias locales de forma que se reconozca la importancia del contexto desde donde se gestionan las humanidades digitales. Además, el equipo del proyecto apoya a los facultativos y estudiantes en la obtención de subvenciones económicas, mejorando su capacidad para realizar investigaciones significativas arraigadas en la relevancia cultural. UPR-CD ofrece talleres y seminarios que se centran en metodologías decolonizadoras y en el compromiso comunitario, fomentando habilidades que empoderan a los participantes a relacionarse críticamente con sus historias e identidades representadas en proyectos digitales.

El origen de estas iniciativas se remonta a 2005, cuando las investigadoras Dra. Nadjah Ríos Villarini y Dra. Mirerza González Vélez comenzaron a colaborar en proyectos digitales para documentar la migración puertorriqueña a las Islas Vírgenes de Estados Unidos. Esta colaboración sentó las bases para el desarrollo de materiales pedagógicos para grados primarios y secundarios en formato digital y para web que ampliaran la incorporación de narrativas comunitarias que contextualizaban las experiencias de migrantes entre islas. Este esfuerzo tomó forma en el Proyecto Diáspora y produjo el

primer CD-ROM de materiales educativos sobre estos temas. Este contenido integraba en los currículos escolares de las Islas Vírgenes y de Puerto Rico las historias marginadas de los puertorriqueños que migraron a la isla de Santa Cruz, y el desarrollo de su identidad diaspórica definida como *puertocruzana*. A la par, las investigadoras publicaron artículos académicos en donde se presentaron historias orales (particularmente de maestros bilingües) en donde se evidencia la resiliencia y las contribuciones de la comunidad *puertocruzana* como cultura puente en el archipiélago caribeño:

While the teachers who acted as narrators in this study acknowledged two primary signifiers of cultural difference (racial formations and language), they also expressed anxiety related to how these signifiers operate in everyday interactions. One of these is the use of two languages by a bilingual person during a communicative interaction: while it communicates anxiety regarding the idea of identity as a coherent, well-rounded construct, it also validates that Puerto Ricans in St. Croix expose themselves to everyday practices that encourage them to conform to not one, but multiple cultural identities that do coexist effectively with their Puerto Rican-ness as a perception tied to their migratory condition (González & Ríos-Villarini, 2012).

A partir de estas primeras exploraciones sobre identidades culturales caribeñas marcadas por la migración entre islas, las investigadoras también analizaron metodologías de cocreación de proyectos digitales donde se estas se documentaban en conexión a las celebraciones de los carnavales caribeños. Como resultado, la iniciativa fue ampliada y reformulada como Proyecto Diásporas Caribeñas. Este último fue financiado por la Fundación Nacional de las Humanidades de los Estados Unidos (NEH, por sus siglas en inglés *National Endowment for the Humanities*). El proyecto fomentó el concepto de interculturalidad al vincular diversas manifestaciones performáticas del carnaval y demostrar los elementos comunes que enriquecen la región.

Esta experiencia concluyó con el desarrollo de un prototipo de gestión de proyectos digitales de preservación de acervos culturales centrado en microproyectos¹, en donde se sitúan a las organizaciones comunitarias como colectivos de usuarios. Partiendo de experiencias sencillas de gestión, todas, en conjunto, articulan una estructura coherente de creación de archivos participativos y decoloniales. Desde la experiencia de la investigación en acción y la colaboración horizontal, las organizaciones comunitarias crean los contenidos de sus archivos y sus metadatos, hacen curaduría y proponen procesos de resguardo de sus artefactos culturales. Este ha sido el caso de dos archivos comunitarios gestionados desde la lógica colaborativa de microproyectos: Archivo Comunitario Digital de Culebra y Archivo Histórico de Casa Pueblo. En ambos casos, la colaboración incluyó la experimentación con Tecnologías de Información y Comunicación sostenibles y de código abierto. El producto final de estas interacciones facilitó discusiones sobre el uso de los materiales archivados y curados para lograr objetivos deseados por las organizaciones comunitarias. También fomentó mantener vivos a los archivos (por ejemplo, añadiendo elementos, vinculando objetos, mejorando metadatos).

Estas colaboraciones se transformaron en una iniciativa académica en el 2022 que, al presente, se conoce como UPR-CD. Su misión continúa enfatizando la investigación y la documentación de las historias caribeñas y sus interconexiones culturales a través de la memoria. Por ende, las narrativas, que nacen en formato digital y se circulan en plataformas digitales, cuentan con un fuerte enfoque comunitario desde una perspectiva decolonial. Las iniciativas de preservación digital han desempeñado un papel crucial en este marco, particularmente en la transferencia de materiales relacionados con el carnaval a la Biblioteca Digital del Caribe (*Digital Library of the Caribbean - dLOC*). Esta colección alberga una extensa documentación sobre luchas culturales y políticas en Puerto Rico, lo que condujo a la creación de archivos comunitarios como el Archivo Histórico de Vieques. Estos archivos encarnan un modelo participativo que permite a las comunidades gestionar, seleccionar, describir y publicar sus propias colecciones documentales.

En 2020, el compromiso del equipo de trabajo con los grupos comunitarios se consolidó a través de una asociación con el Archivo de Respuesta de Emergencia de Puerto Rico, cuyo objetivo fue documentar los esfuerzos de recuperación de la comunidad tras el impacto en la Isla de los huracanes Irma y María. Esta colaboración sirve como testimonio del enfoque de las investigadoras en visibilizar voces marginadas y fomentar la resiliencia ante la adversidad. De igual forma, en el 2022, el proyecto Acervos Documentales de Puerto Rico y el Caribe ejemplifica un esfuerzo colaborativo para digitalizar documentos raros significativos sobre la historia de la región. Esta iniciativa mejora el acceso a materiales físicos previamente difíciles de encontrar mientras promueve habilidades participativas entre docentes, bibliotecarios y estudiantes. A lo largo de los años, UPR-CD ha forjado redes sólidas con colaboradores locales e internacionales que respetan y honran las historias y contextos sociopolíticos locales. Alianzas con entidades como la Red Iberoamericana de Preservación Digital de Archivos Sonoros y Audiovisuales y la *Digital Preservation Outreach and Education Network* (popularmente conocida como DPOE-N) han permitido la celebración conjunta de talleres centrados en prácticas archivísticas decoloniales dirigidos a toda la comunidad.

Recientemente, en el 2025, las investigadoras han fortalecido lazos con el Semillero Exploratorio de Humanidades Digitales en Colombia, dando lugar a colaboraciones transnacionales que resaltan la interconexión de las historias del Caribe y América Latina. Además, la UPRRP fue sede del tercer Simposio Anual de Humanidades Digitales de América Latina y el Caribe, en el que se presentaron más de 120 proyectos que reflejan enfoques innovadores y culturalmente sensibles hacia el estudio de la creación y gestión de proyectos digitales. A pesar de enfrentar desafíos externos, la comunidad universitaria, que incluye a profesores, bibliotecarios y estudiantes, sigue cultivando un entorno colaborativo comprometido con la exploración de las intersecciones entre disciplinas humanísticas, ciencias de la información y computación.

Marco teórico

Tradicionalmente, los archivos han funcionado bajo un modelo centralizado y custodial, en el que la recolección, organización y preservación de los materiales dependían casi exclusivamente de la institución. En este esquema, las comunidades productoras de información tenían poca participación en la selección, descripción o acceso a sus propios documentos, y las decisiones sobre qué materiales eran considerados “valiosos” recaían en archivistas, bibliotecarios y administradores. Este enfoque, aunque aseguraba la preservación física de los recursos, a menudo invisibilizaba historias locales, prácticas culturales y memorias que no encajaban en las prioridades institucionales, limitando la diversidad y la representatividad de los archivos (Poole, 2020).

Frente a estas limitaciones, UPR-CD adopta un enfoque decolonial y poscustodial, concibiéndose como un ecosistema pedagógico donde la universidad y las comunidades colaboran horizontalmente para construir, preservar y gestionar conocimiento. En este marco, el proyecto se centra en colaborar con los grupos comunitarios puertorriqueños, quienes no solo participan en la selección y organización de sus archivos, sino que ejercen autoridad sobre sus materiales, fortaleciendo su agencia y asegurando que la memoria comunitaria se represente de manera fiel y diversa. Este enfoque se alinea con las observaciones de Zavala et al. (2017), quienes documentan cómo los archivos comunitarios desafían los modos tradicionales de gestión archivística al permitir que las comunidades tomen decisiones autónomas y compartan la responsabilidad sobre sus propios recursos. Este ecosistema combina empoderamiento, aprendizaje situado y prácticas de archivo vivo, promoviendo espacios inclusivos y socialmente comprometidos que cuestionan las estructuras de poder tradicionales y fomentan la producción colectiva de conocimiento (Caswell et al., 2016; Bender, 2024).

Los archivos comunitarios, tal como señalan Gilliland y Flinn (2013), surgen cuando las comunidades perciben que las instituciones tradicionales no representan sus historias. Estos espacios no solo recopilan materiales relevantes, sino que constituyen entornos de empoderamiento, colaboración y control comunitario, permitiendo a las comunidades contar sus historias, preservar su memoria y fortalecer su autonomía. Pueden incluir registros históricos, testimonios orales, fotografías, objetos culturales y otros recursos que reflejan la vida y la identidad de la comunidad. Con frecuencia, estos materiales desafían las narrativas hegemónicas promovidas por instituciones tradicionales. Su valor reside tanto en la preservación de la memoria como en el fortalecimiento de la agencia comunitaria, destacando la importancia de que las comunidades gestionen y decidan sobre sus propios materiales, en un proceso que combina historia, identidad y activismo. Para Bender (2024), esa archivística comunitaria, entendida como una práctica de archivado radical, enfatiza la equidad y la justicia al situar el control del archivo dentro de las comunidades cuyas historias se documentan.

Bajo dicho modelo, las instituciones académicas ya no se conciben únicamente como custodias del conocimiento, sino que asumen un rol de colaboración, apoyo técnico y mediación, mientras que las comunidades son las protagonistas en la gestión y decisión sobre sus materiales (Alpert-Abrams, Bliss & Carbajal, 2019). Tal como señalan Caswell et al. (2016), los archivos comunitarios permiten a esas poblaciones tradicionalmente

desfavorecidas representarse a sí mismas, contar sus historias, preservar su memoria y fortalecer su identidad. Con esto, se demuestra que el valor de los archivos no depende únicamente de su incorporación a repositorios institucionales, sino también del contexto social, cultural e histórico en el que fueron creados. De este modo, se reconoce su autoridad sobre los recursos y se promueve un archivo vivo, en constante actualización y diálogo con quienes crean, custodian y utilizan la información. Según Bender (2024), las prácticas colaborativas en este tipo de institución permiten que las comunidades sean quienes definen, organizan y usan sus recursos, promoviendo inclusión, conocimiento situado y participación activa en la preservación cultural. En sintonía con lo planteado por Pell (2015), sobre radicalizar la política del archivo, estas prácticas no solo preservan, sino que también redefinen las relaciones de poder en torno a la memoria y la herencia cultural. En este contexto, las Humanidades Digitales en el Recinto de Río Piedras no se conciben únicamente como una intersección entre las Humanidades y el uso de herramientas tecnológicas (Rojas Castro, 2013), sino como un espacio interdisciplinario e interfacultativo de reflexión crítica sobre quién produce el conocimiento, desde dónde y en qué condiciones se preserva y se hace accesible. Este enfoque también reconoce que los archivos y las prácticas archivísticas pueden reproducir relaciones de poder y silencios históricos si no se cuestionan críticamente sus estructuras y procesos (Caswell, Punzalan & Sangwand, 2017). De este modo, UPR-CD apoya a diferentes grupos comunitarios puertorriqueños en la gestión de sus archivos digitales, al tiempo que reconoce y fortalece su agencia en la construcción y preservación de la memoria y el patrimonio documental, siguiendo enfoques de archivado digital crítico que buscan situar el conocimiento y desafiar estructuras de poder tradicionales (Poudyal, 2021).

El equipo de trabajo actúa como intermediario entre la UPRRP y las comunidades productoras de los materiales, desempeñando un rol de mediación, colaboración y facilitación en los procesos de organización, preservación y acceso. Los grupos comunitarios, por su parte, documentan sus propias historias y mantienen la propiedad de su patrimonio, asegurando su preservación y visibilidad dentro de la comunidad. Para ello, se adoptan estrategias inspiradas en modelos poscustodiales y de autoridad compartida (Olliff & Dill, 2021), en los que las instituciones ofrecen liderazgo, orientación técnica y recursos, mientras que las comunidades conservan el control sobre la selección, organización y descripción de sus materiales. Esto incluye la elección de los términos y categorías utilizados para describirlos, en consonancia con enfoques de catalogación crítica, que buscan cuestionar estándares internacionales y vocabularios institucionales tradicionales (Anderson & Liu, 2025). Asimismo, se garantiza tanto la conservación de los originales como la creación de copias digitales accesibles y sostenibles para el futuro (Matusiak & Flynn, 2025).

Estos fundamentos teóricos guían todas las decisiones del proyecto, traduciendo la teoría en acciones concretas, desde la organización y descripción de los materiales hasta su preservación digital. La participación comunitaria y la adaptación de estándares aseguran que los archivos reflejen la diversidad, la identidad y la memoria de quienes los producen, fortaleciendo su agencia y promoviendo prácticas éticas y justas en el manejo de la información (Lapworth & Shein, 2016). A continuación, se describe la metodología empleada para poner en práctica estos principios.

Metodología

En un periodo de tres años (2022-2025), UPR-CD ha trabajado con 15 organizaciones comunitarias (figura 1). Aunque casi todas las entidades están ubicadas en el área metropolitana de Puerto Rico, se han incluido dos archivos comunitarios ubicados en las islas municipio de Vieques y Culebra y dos proyectos de visualización digital en el área central de la isla, Adjuntas y Utuado. Para la selección de las organizaciones de base comunitaria, se siguen varios criterios entre ellos:

- Tener algún tipo de vinculación con la UPR
- Identificar uno o varios líderes comunitarios que se comprometan a participar en talleres formativos
- Integrar un representante a las discusiones implícitas para desarrollar el proyecto digital

La invitación es cerrada mediante carta o correo electrónico y a esta le siguen una serie de reuniones que ayudan a establecer las pautas de la colaboración, sujetas al pago de un estipendio. De este modo, se trabajó con organizaciones ambientales como el Bosque Modelo y Casa Pueblo, iniciativas artísticas como Archivo Santaliz, el Foro Permanente de Performance, ACIRC, La Calle Loíza Inc. y Andanza, y proyectos que promueven derechos humanos como Kilómetro 0, la Fundación Juan Mari Brás, Siempre Vivas Metro y Waves Ahead.

Mapa municipal de Puerto Rico con organizaciones colaboradoras de UPR-CD



Figura 1. Mapa municipal de Puerto Rico con organizaciones colaboradoras de UPR-CD

La formación y capacitación de estas organizaciones se canaliza a través de una oferta académica abierta a toda la comunidad. La programación está dividida en dos partes. Dado que esta iniciativa corre paralela al calendario académico de clases en el Recinto de Río Piedras, durante el primer semestre (agosto-diciembre) se ofrecen conferencias magistrales

de una hora y media de duración enfocadas en adelantar conversaciones teóricas sobre la producción de proyectos digitales. En el segundo semestre (enero-mayo), se complementa la oferta con talleres demostrativos orientados al desarrollo de competencias digitales. En un periodo de 3 años, se trabajaron tres ejes fundamentales: principios básicos de las Humanidades Digitales, Pedagogía Críticas Digitales y Sonoridad y Medios.

Los esfuerzos estuvieron dirigidos a establecer las bases fundamentales de la disciplina. Se atendieron temas tales como: planificación estratégica de proyectos digitales, consideraciones éticas para la producción digital, así como aspectos fundamentales para garantizar la sustentabilidad de las iniciativas. Se integraron también temas teóricos relacionados a la pedagogía crítica digital, las prácticas artísticas y los estudios de medios. La oferta de talleres incluyó herramientas gratuitas, de interfaz amigable y de acceso abierto como Timeline JS, StoryMap JS, Omeka, Audacity y Figma, entre otras. Todas las conferencias fueron grabadas y están publicadas en el canal de YouTube del Centro de Excelencia Académica (CEA), unidad de la UPRRP que se encarga de ofrecer educación continua a docentes, estudiantes graduados y personal bibliotecario. Para cada conferencia y taller, se crean materiales de apoyo en formato de módulos en PowerPoint y guías rápidas. Estos materiales se convierten en referencias de consulta que pueden integrarse al salón de clases.

Paralelo a los procesos formativos, las visitas a las organizaciones y el desarrollo del proyecto se da en el marco de un curso de investigación en Humanidades Digitales en el que se matriculan 15 estudiantes subgraduados seleccionados siguiendo los más estrictos criterios académicos: promedio de 3.5 o más, experiencias de trabajo voluntario, y algún manejo de programas de edición, medios audiovisuales y/o plataformas de acceso abierto. Estos estudiantes junto al equipo de UPR-CD trabajan con 5 mentores en la producción de 5 proyectos comunitarios por año académico. Para la creación de la iniciativa digital, se sigue un modelo propio de la producción de medios audiovisuales dividido en: pre-producción, producción y posproducción. La figura 2 muestra una representación de las distintas etapas que componen el ciclo de vida de un proyecto digital.

Ciclo de vida de los proyectos digitales de UPR-CD



Figura 2. Modelo de producción de proyectos de UPR-CD. Elaboración propia.

Durante el año académico de agosto a mayo (10 meses), se completan estas tres etapas que incluyen procesos que se ejecutan en más de una ocasión. En la preproducción, se conceptualiza el proyecto: se define el propósito, el enfoque, la audiencia, la estructura del archivo, el diseño general y el plan de trabajo que guiará las tareas a lo largo de un año académico. En la producción, se ejecuta lo planificado: se registran, reúnen y crean materiales, se montan las colecciones, se describen y organizan los contenidos, y se desarrolla la capacidad técnica en el equipo y la comunidad a través de talleres demostrativos y del trabajo mismo. En la posproducción, se publica el archivo, se difunde, se acompaña a sus públicos y se establece las rutinas necesarias para su mantenimiento. Este marco hace visible los distintos procesos organizativos, técnicos y pedagógicos que sostienen un proyecto digital a lo largo del tiempo, y subraya que la posproducción suele ser la etapa más larga, porque la continuidad del proyecto depende de cómo se comunica y se cuida después de publicado.

Para que se puedan dar estos procesos se debe de promover la cocreación como estrategia de trabajo. Aunque en este concepto está implícito la distribución de las tareas, la colaboración no es un concepto aplicable de la misma forma en todos los contextos. El ámbito comunitario es diverso y requiere de unos cuidados y valores éticos que son fundamentales para promover el trabajo colaborativo. La **escucha atenta** es uno de esos valores para acompañar y apoyar a los grupos en su toma de decisiones. Las comunidades son un entramado complejo de relaciones humanas; escuchar con atención garantizará que el proyecto a desarrollar incluye a un sector comunitario amplio. Sostener dinámicas horizontales es importante. Para lograr la participación comunitaria, se deben promover **diálogos horizontales** en los que cada participante se sienta en igual condición de contribuir. Desde este lugar de equidad, los miembros de las comunidades pueden participar y decidir sobre los procesos implícitos en el ciclo de vida de un proyecto digital.

Estos dos conceptos proponen una inversión en las relaciones entre la academia y las organizaciones de base. Con esto, queremos reconocer que las investigaciones promovidas desde espacios universitarios han cometido graves faltas en las que ha imperado la extracción. En consonancia con el marco teórico que orienta el proyecto, el trabajo de UPR-CD busca evitar la reproducción de los silencios, omisiones y jerarquías que históricamente han caracterizado a muchos archivos institucionales (Caswell, Punzalan & Sangwand, 2017), abriendo espacios para que las comunidades definan cómo desean documentar, preservar y compartir sus memorias.

La labor del equipo de UPR-CD no es imponer sus mejores prácticas ni extraer los conocimientos; lo que se busca es acompañar para que cada organización pueda cimentar sus iniciativas digitales bajo las condiciones y términos propios. Este posicionamiento da paso a procesos de flexibilización y adaptación de estándares propios de la Ciencia de la Información, la archivística y la preservación digital con la intención de rescatar y dar acceso a los conocimientos comunitarios. Crear ese espacio de escucha, diálogo y respeto es un ejercicio que permite que surjan **epistemologías comunitarias** que se privilegian en función de la accesibilidad a los procesos y a los saberes comunitarios que se recogen en estos fondos documentales.

Este enfoque de acompañamiento y colaboración se refleja, por ejemplo, en la adaptación de los estándares internacionales de metadatos a las particularidades de cada comunidad. En lugar de imponer esquemas internacionales predefinidos, el equipo de UPR-CD trabaja con los grupos comunitarios para desarrollar vocabularios y categorías que reflejen sus prácticas, nombres, tradiciones y narrativas locales. Esto permite documentar de manera significativa sus materiales, garantizar que los registros sean accesibles y comprensibles para la propia comunidad, y al mismo tiempo respetar y visibilizar epistemologías situadas. La descripción de los metadatos, entonces, se convierte en un acto de justicia archivística, un puente entre la teoría crítica y la praxis comunitaria y una estrategia para empoderar a estos colectivos en la gestión y preservación de su patrimonio documental.

Resultados y discusión

UPR-CD ha demostrado cómo la incorporación exitosa de las prácticas de archivo post-custodial en el desarrollo de proyectos de Humanidades Digitales ha guiado las interacciones con comunidades y narradores para cocrear marcos de investigación, participar en el diseño y desarrollo de los resultados del proyecto, así como su amplia difusión. A través de experiencias formativas, académicas y de desarrollo de capacidades orientadas a estudiantes universitarios, bibliotecarios y miembros de la facultad, ha demostrado ser exitoso en el desarrollo y promoción del campo de las Humanidades Digitales en UPRRP. Entre 2022 y 2025, se abordaron diversos temas a través de múltiples conferencias y talleres. En total, se realizaron 19 actividades académicas que se distribuyen en 8 conferencias y 11 talleres en formato presencial y un taller en línea (figura 3).

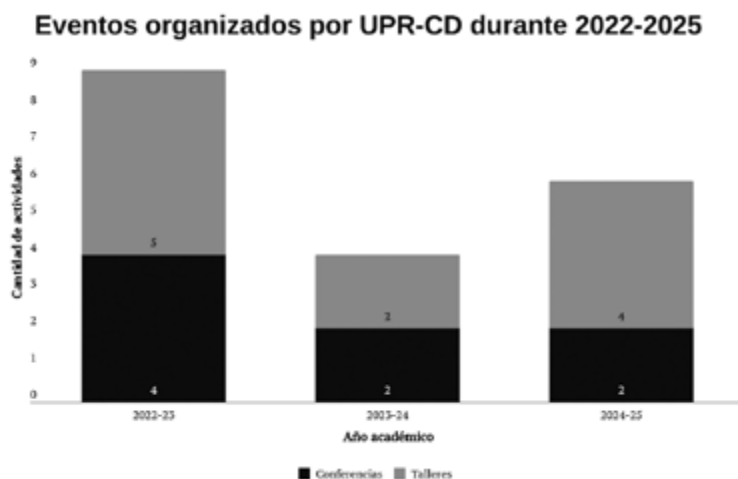


Figura 3. Eventos organizados por UPR-CD durante 2022-2025

De acuerdo con los registros de asistencia, se contabilizaron aproximadamente 829 personas registradas en las actividades. De este total, 479 asistieron a las conferencias y 350 a los talleres impartidos por tres Académicos Residentes. La conferencia con mayor asistencia contó con 89 personas, mientras que la de menor asistencia tuvo 35. En el caso de los talleres, la asistencia máxima fue de 45 personas, y la mínima, de 16.

La Residencia Académica consistió en una estancia de 12 meses en los que un profesor visitante proponía una agenda con actividades abiertas a la comunidad universitaria, así como formaciones más dirigidas a los proyectos comunitarios que se desarrollaron en cada año académico. Los académicos fueron la profesora Mila Aponte González, el Dr. Rafael Capó García y el profesor Víctor Torres Rodríguez. Todas las conferencias fueron grabadas y transmitidas a través del canal de YouTube del CEA de la Universidad de Puerto Rico. Asimismo, se desarrollaron módulos interactivos de capacitación en Humanidades Digitales, divulgados en el sitio web del CEA. Tanto las conferencias como los talleres presentados por los Académicos en Humanidades Digitales incluyeron presentaciones accesibles para descargar y guías rápidas sobre las herramientas digitales presentadas en los distintos talleres.

Todos los proyectos digitales tuvieron presentaciones académicas y comunitarias, estas últimas denominadas activaciones. Cada una tiene objetivos diferentes; las presentaciones académicas ofrecen una experiencia formativa para los estudiantes de exponer el proyecto digital comunitario tomando en cuenta procesos formales propios de la investigación. Las activaciones comunitarias, por otro lado, promueven aspectos relacionados a la difusión del proyecto con miras a que sus líderes comunitarios desarrollen arraigo por la iniciativa. Tanto los estudiantes del curso de investigación en Humanidades Digitales como los mentores y los profesores afiliados a UPR-CD expusieron sus trabajos en importantes foros locales en Puerto Rico y Estados Unidos. Además, el proyecto tuvo participación en conferencias internacionales en países como Ecuador, Curazao, España, Colombia y México para un total aproximado de 19 presentaciones. También, se celebró cerca de media docena de activaciones comunitarias a nivel local en municipios como Vieques, Culebra, Adjuntas, Cangrejos y San Juan.

Además de la experiencia investigativa a nivel académico, el estudiantado subgraduado que participó en la creación de los proyectos comunitarios se formó en destrezas relacionadas con las Humanidades Digitales que desconocían hasta entonces. Gran parte de los integrantes de las tres cohortes habían hecho trabajo voluntario en comunidades ya que suele ser un requisito como parte de sus estudios escolares a nivel secundario.

Sin embargo, a partir de las prepruebas y pospruebas aplicadas en el curso de investigación en Humanidades Digitales, se evidenció que, al iniciar la experiencia, no dominaban aspectos relacionados con la preservación digital, la digitalización de documentos análogos, la realización de procedimientos mínimos de conservación de documentos, el desarrollo de estrategias de catalogación y los aspectos éticos de la propiedad intelectual que cobijan los proyectos digitales. También, apuntaron como temas de interés los procesos relacionados con la curaduría digital, el diseño de un plan estratégico para una investigación o proyecto digital y el diseño gráfico y la accesibilidad. Esta última categoría incluye aspectos como la creación de una identidad visual, la navegación de proyectos digitales y la elaboración de tratamientos mínimos para hacer los recursos más accesibles.

Al finalizar cada año académico, se evidenció una notable curva de aprendizaje del alumnado en muchas de las destrezas que habían sido identificadas inicialmente como áreas de oportunidad. Entre ellas, destacan el desarrollo de estrategias de catalogación, la realización de intervenciones de conservación, la incorporación de elementos de diseño y la curaduría de exhibiciones digitales. Otras prácticas en las que el alumnado reconoció un progreso sustancial son el diseño de un plan estratégico, la digitalización de documentos, la atención a aspectos relacionados con la propiedad intelectual y la recopilación de materiales necesarios para investigaciones digitales. Todas estas capacidades les permitieron completar exitosamente un proyecto de investigación, que se publica en la página web de UPR-CD como muestra de la praxis. Estos proyectos, a su vez, son consultados como modelos en el contexto del curso y sirven de referencia en los talleres y conferencias que se ofrecen.

Estos resultados evidencian que se ha establecido con éxito una comunidad de práctica que participa activamente en actividades formativas y que ha permitido que estudiantes universitarios produzcan proyectos de Humanidades Digitales de alta calidad que los llevan a postular exitosamente para pasantías competitivas, institutos de verano y prestigiosas escuelas graduadas en Puerto Rico y Estados Unidos.

El equipo de trabajo y el grupo de mentores también tuvieron la oportunidad de recibir formación práctica. En este caso, las capacitaciones abordaron temas sobre computación mínima, archivos comunitarios, pedagogía digital crítica y visualización de datos. Estos talleres se ofrecieron gracias a la alianza con el Colectivo para el Estudio del Caribe Digital. Las actividades se llevaron a cabo en la Universidad de Miami (2024) y la Universidad de West Indies en Jamaica (2025). La comunidad de práctica —formada por profesores, bibliotecarios y estudiantes graduados— también recibieron dos talleres intensivos: uno en principios básicos de preservación audiovisual y otro sobre historias orales gracias a DPOE-N.

Asimismo, se establecieron colaboraciones importantes con grupos de trabajo y proyectos digitales. Entre ellas, resalta la cooperación con dLOC. En esta biblioteca, se han depositado varias de las colecciones de los grupos comunitarios como una plataforma de acceso abierto para dar mayor alcance a los recursos de información. Esto ha tenido una repercusión importante ya que, en estos momentos, dLOC alberga materiales de carácter comunitario sobre organizaciones modelos para las luchas ambientales, feministas y decoloniales en Puerto Rico.

Gracias a estos esfuerzos, se ofreció una presentación sobre el Foro Permanente del Performance y más recientemente se dictó un taller de la Serie Mini, una herramienta gratuita que sigue los principios de la computación mínima para el desarrollo de archivos y colecciones digitales. También, se han realizado esfuerzos para estrechar relaciones con la Red de Humanidades Digitales de México. Estas acciones van encaminadas a vincular las iniciativas a otros esfuerzos que se llevan a cabo en América Latina y el Caribe.

Hacia un nuevo Centro de Humanidades Digitales en la Universidad de Puerto Rico

Con el objetivo consolidar el desarrollo y la promoción de las Humanidades Digitales en Puerto Rico y el Caribe a partir de su ya probado exitoso modelo, el equipo multidisciplinar de UPR-CD ha diseñado un Centro de Humanidades Digitales (*Digital Humanities Hub*) para la UPRRP. Su creación responde a la necesidad de un espacio accesible en la universidad para extender el desarrollo de competencias en Humanidades Digitales dentro y fuera de la comunidad académica, impulsando el trabajo colectivo entre instituciones universitarias y comunidades desde una colaboración horizontal, en la que el énfasis se sitúa en los saberes de estos colectivos.

Este diseño surge de un proceso de investigación colaborativa que incluyó el estudio de 15 centros de Humanidades Digitales en México, España, Canadá, Estados Unidos, Inglaterra, Países Bajos y Sudáfrica, además de una visita a la Universidad de Texas en Austin. Para atemperar los ofrecimientos del Centro a las realidades y necesidades del país, el equipo consultó a 11 grupos comunitarios, de los cuales nueve ya habían participado en las iniciativas previas de UPR-CD. El enfoque principal de estos colectivos es educativo y cultural/artístico, y trabajan con una amplia variedad de públicos: mujeres, investigadores, visitantes, residentes, jóvenes, adultos mayores, comunidad LGBTQIA, artistas y profesionales. El acercamiento a estas organizaciones, mediante un formulario en línea, abrió un nuevo canal de comunicación a través del cual compartieron los principales desafíos que enfrentan con el uso de tecnologías digitales, que varían en función de los contextos específicos de cada una. La mayoría de las organizaciones señalaron que están en proceso o iniciando el desarrollo de proyectos digitales, pero la falta de recursos económicos representa uno de los principales obstáculos para llevar a cabo sus proyectos y mantener operaciones sostenibles. En muchos casos, no cuentan con suficiente tiempo ni con oportunidades adecuadas para capacitar y desarrollar a su equipo de trabajo. Tampoco conocen herramientas o recursos que podrían facilitar sus procesos de gestión, comunicación o archivo de la entidad, mientras que otras enfrentan barreras al intentar incorporar tecnologías digitales a sus prácticas cotidianas, lo cual limita su adaptación a nuevas dinámicas. Entre los desafíos, también señalaron en menor medida dificultad por parte del equipo para manejar nuevas tecnologías y herramientas digitales y que cuentan con sistemas que no están actualizados.

Aunque estos desafíos tecnológicos son significativos, los colectivos también identificaron áreas clave en las que el apoyo del Centro de Humanidades Digitales propuesto puede marcar una diferencia crucial. La capacitación, la digitalización de archivos y la mejora en la accesibilidad digital son áreas prioritarias que, de ser atendidas, pueden fortalecer sustancialmente la capacidad operativa de estas organizaciones y aumentar su impacto en las comunidades a las que sirven.

Otra población consultada durante el proceso de conceptualización fueron los bibliotecarios y archiveros de la UPRRP. La mayor parte de la muestra, compuesta por 41 personas, tiene iniciativas en curso para mejorar la gestión de la información en su unidad, cuyas colecciones están principalmente en formato físico o parcialmente digitalizadas.

Este colectivo manifestó gran interés en participar en capacitaciones relacionadas con archivo digital e inventario de materiales, preservación digital, herramientas digitales, historias orales, medios audiovisuales, apoyo en la gestión de proyectos y derechos de autor y políticas de uso, entre otros temas.

En el caso del cuerpo docente del Recinto, 13 profesores graduados y subgraduados participaron en una consulta en línea y en un grupo focal presencial, que reveló que, a pesar de que realizan proyectos digitales, los docentes sufren múltiples limitaciones para desarrollar este tipo de trabajos en la principal universidad del país. Estos retos van desde la falta de accesibilidad a internet estable dentro del recinto (WiFi), burocracia excesiva en la otorgación de licencias y permisos, centralización de páginas web, mal diseño de la plataforma educativa institucional, inexistencia de una cultura informática de software abierto hasta la falta de espacios colaborativos en el recinto para el aprendizaje entre colegas y estudiantes para experimentar (“*sandboxing*”), entre muchos otros.

El análisis de las capacidades, expectativas y necesidades de la comunidad estudiantil incluyó el avalúo del aprendizaje de los alumnos subgraduados del curso de investigación en Humanidades Digitales y una encuesta en línea que respondieron 47 graduados. Este segundo grupo fue consultado como respuesta al interés de incluir en la iniciativa alumnos de los programas de Maestría en Comunicación, Ciencias de la Información y Gestión y Administración Cultural, así como periodistas, artistas y trabajadores de la memoria. Los participantes consultados aseguran que usan diversos equipos tecnológicos para sus estudios (computadora, celular, tableta y almacenamiento en la nube). El 75% indicó que le interesa participar en iniciativas relacionadas a las Humanidades Digitales, en las que se mencionaban a modo de ejemplo proyectos de investigación/creación, colaboraciones con grupos comunitarios y capacitaciones. Entre las disciplinas en las que les interesa recibir formación, señalaron la elaboración de investigaciones y proyectos creativos en Humanidades Digitales, uso de bases de datos académicas, digitalización y desarrollo de colecciones digitales y uso de herramientas de gestión bibliográfica.

Como resultado de la fase de investigación antes descrita, el Centro de Humanidades Digitales de UPR-CD propone tres ejes operativos y una estructura académica alineados con los intereses y las necesidades identificadas en las distintas poblaciones. El proyecto incluye tres años de programación con tres ciclos que se extienden de junio a mayo. Este ritmo propicia un proceso sostenido de colaboración, producción y difusión pública de las iniciativas de Humanidades Digitales desarrollados durante ese periodo.

Los primeros dos años abordarán temas centrales para la organización ambiental en Puerto Rico: el derecho a la tierra, la alimentación y la justicia climática. Participantes y colaboradores discutirán estos temas mediante el uso humanístico del audio y el video, incluyendo podcasts, documentales, cortometrajes y videoarte. Cada ciclo incluirá colaboraciones con organizaciones comunitarias puertorriqueñas radicadas en la isla. El último año amplía el alcance del programa mediante la experimentación tecnológica, metodológica y conceptual, incluyendo la Inteligencia Artificial. Las colaboraciones con las organizaciones garantizarán que los proyectos se mantengan arraigados en las preocupaciones de la comunidad y, al mismo tiempo, se expandan hacia la investigación transdisciplinaria. Basándose en la experiencia de UPR-CD en archivo comunitario, estos proyectos amplían

el papel de los medios audiovisuales en las prácticas archivísticas y narrativas. Consolidan la producción archivística digital comunitaria y aumentan los límites de la capacidad de los archivos, experimentando con nuevas formas que priorizan la interdependencia de las comunidades y los entornos como espacio para el trabajo humanístico digital.

Esta iniciativa seguirá un modelo que comienza con un Instituto de Verano en Humanidades Digitales de una semana, seguido por un Programa de Residencia que se extenderá por 10 meses. Estas iniciativas tendrán lugar en un espacio de trabajo colaborativo, tercer eje operativo del Centro de Humanidades Digitales. A continuación, se detallan estos tres componentes.

El Instituto de Verano es una experiencia práctica que tendrá lugar durante una semana, en la que se explorarán asuntos relacionados con el medioambiente y el activismo ciudadano. Los asistentes serán docentes, bibliotecarios, archiveros y representantes de organizaciones comunitarias interesados en desarrollar proyectos digitales. Durante la formación, los participantes elaborarán una propuesta del proyecto que pretenden ejecutar, entre las cuales se seleccionarán cuatro trabajos —dos comunitarios y dos académicos— para brindarles apoyo personalizado a lo largo del siguiente año. La selección de dos proyectos comunitarios garantiza la inclusión de voces históricamente marginadas, mientras que la elección de dos académicos presenta una oportunidad para que los proyectos de docentes y bibliotecarios partan desde un punto de vista radical que sigue el modelo poscolonial y poscustodial, tradicionalmente ignorado por la academia.

El Centro de Humanidades Digitales brindará el acompañamiento y las capacitaciones para el desarrollo de los cuatro proyectos seleccionados a lo largo de un año académico, que transcurrirá de agosto a mayo con un calendario de formaciones por semestre. Expertos en el tema, el soporte y el medio en el que se trabajarán los proyectos colaborarán como Investigadores Asociados ajustándose a las necesidades de los grupos para lograr la consecución de los proyectos planteados. El itinerario de formaciones también se extenderá a los cursos subgraduados de la concentración menor en Humanidades Digitales de la UPRRP y al resto de la comunidad universitaria.

Como parte de su modelo de colaboración con los grupos comunitarios, UPR-CD se mueve de la universidad a la comunidad para sostener diálogos horizontales y trabajar con ellas en sus propios términos. Sin embargo, se parte que es necesario un espacio físico al que los colectivos también puedan acudir en el Recinto y en el que docentes puedan explorar y experimentar con las Humanidades Digitales. Es por ello que el Espacio de Trabajo Colaborativo será un lugar de encuentro para la ideación, creación, digitalización y curaduría de proyectos digitales entre los colectivos y la comunidad universitaria. Brindará consultoría en el desarrollo de proyectos y apoyará las condiciones para colocar a las organizaciones e intereses de la comunidad en el centro de las discusiones sobre Humanidades Digitales. De igual modo, ofrecerá recursos tecnológicos y didácticos, además de servir para la exhibición de proyectos.

Conclusiones

Las experiencias desarrolladas por UPR-CD entre los años 2022 y 2025 evidencian que las prácticas de trabajo colaborativas y horizontales no solo favorecen la visibilidad de memorias históricamente marginadas, sino que también fortalecen capacidades formativas, técnicas y metodológicas tanto en estudiantes y docentes como en las propias organizaciones puertorriqueñas. Este enfoque promueve una relación de confianza y respeto mutuo, donde los saberes locales se valoran y se integran, mientras que la propiedad y el control de los materiales se mantiene en manos de las comunidades.

Asimismo, se confirma que la adaptación de estándares archivísticos y esquemas de metadatos internacionales a contextos locales constituye una práctica fundamental para garantizar una representación más justa y significativa de las voces de los grupos comunitarios. Al situar la descripción documental como un acto de justicia y reconocimiento, se evidencia que las Humanidades Digitales facilitan el acceso a la información y cuestionan los paradigmas tradicionales de producción de conocimiento, promoviendo la equidad y la pertinencia de las epistemologías situadas. La práctica poscustodial permite que los proyectos digitales se gestionen de manera ética, respetando la historia y la memoria de las comunidades, al mismo tiempo que se asegura la accesibilidad y preservación de los recursos para futuras generaciones.

Desde la perspectiva metodológica, el trabajo de UPR-CD ha combinado investigación-acción y prácticas colaborativas, demostrando la pertinencia de procedimientos participativos para el desarrollo de proyectos digitales durante todo su ciclo de vida. El aporte principal del trabajo radica en evidenciar cómo el diseño decolonial descentrado y las epistemologías situadas pueden transformar los modelos de producción y gestión de conocimiento desde sus propios inicios. Al cuestionar los estándares del norte global y promover la cocreación, se abre un espacio para prácticas más éticas e inclusivas, que reconocen la diversidad cultural y fortalecen la autoridad compartida entre universidad y comunidad. Este ejemplo no solo tiene relevancia local, sino que ofrece una nueva perspectiva que puede ser adaptada como alternativa crítica para proyectos de documentación, preservación y acceso a recursos patrimoniales de América Latina, el Caribe y sus diásporas.

Como limitación, se destaca que el trabajo se circunscribe a un conjunto específico de experiencias desarrolladas en el contexto puertorriqueño, y específicamente, del proyecto UPR-CD, lo que puede restringir la generalización de los resultados a otros entornos institucionales o geográficos. Entre las particularidades de este proyecto, figura el apoyo económico que la entidad financiadora otorga a los grupos comunitarios por desarrollar un proyecto digital. Sin ese estipendio, la organización no podría identificar a una persona que pueda comprometerse durante los 10 meses que se prolonga la experiencia, especialmente cuando ese periodo cae dentro de la temporada de huracanes que las islas del Caribe enfrentan anualmente. Al incorporarse en esta iniciativa, las organizaciones están haciendo una inversión de tiempo considerable porque saben que el resguardo del patrimonio es importante, pero no se dedican a la preservación de las herencias culturales. Asimismo, las condiciones particulares de colaboración, acceso a recursos y compromiso comunitario pueden variar significativamente en otros lugares, lo que influye en la replicabilidad del modelo.

Estos colectivos locales son entidades sin fines de lucro con un equipo de trabajo reducido, por lo que la responsabilidad de participar durante todas las fases de elaboración del proyecto recae principalmente en una sola persona. Finalmente, aunque se evidencian avances en la formación y en la producción de proyectos digitales, se reconoce la necesidad de evaluaciones a largo plazo que permitan medir el impacto sostenido de estas iniciativas en las comunidades participantes. Esto permitiría conocer si las capacidades adquiridas durante el proceso de cocreación fueron compartidas con otros miembros del colectivo en aras de garantizar la perdurabilidad de su acervo.

En términos de proyección futura, el Centro de Humanidades Digitales consolidará a largo plazo la línea de trabajo establecida por UPR-CD al analizar críticamente las Humanidades Digitales mediante tres ejes operativos que siguen un modelo dinámico y colaborativo de trabajo. Su estructura académica y modelo operativo garantizan una mayor heterogeneidad en las disciplinas, temas y proyectos que se pretenden desarrollar durante los próximos tres años (2026-2029). Este nuevo ciclo, sumado a las dos décadas en que esta iniciativa ha incurrido en la creación del acervo histórico y cultural desde los márgenes se vislumbra como una aportación perdurable en la memoria colectiva de Puerto Rico.

Nota

1. Microproyectos: iniciativas de pequeña escala y alcance acotado, con objetivos específicos y procedimientos claramente definidos, diseñados para desarrollarse en un período breve, generalmente entre un semestre y un año académico.

Bibliografía

- Alpert-Abrams, H., Bliss, D. A., & Carbajal, I. (2019). Post-custodial archiving for the collective good: Examining neoliberalism in US–Latin American archival partnerships. *Journal of Critical Library and Information Studies*, 2(1). <https://doi.org/10.24242/jclis.v2i1.87>
- Anderson, J. K., & Liu, Y. Q. (2025). Adopting critical cataloging practices post diversity audit: Connecting the community to your collection. *Library Resources & Technical Services*, 69(3) <https://journals.ala.org/index.php/lrts/article/view/8498>
- Bender, G. (2024). Beyond the institution: Radical archiving practices in community-based archival work. *Tapestries: Interwoven Voices of Local and Global Identities*, 13(1), Article 10. <https://digitalcommons.macalester.edu/tapestries/vol13/iss1/10>
- Caswell, M., Allina Migoni, A., Geraci, N., & Cifor, M. (2016). “To be able to imagine otherwise”: Community archives and the importance of representation. *Archives and Records*. <https://doi.org/10.1080/23257962.2016.1260445>

- Caswell, M., Punzalan, R., & Sangwand, T.-K. (2017). *Critical archival studies: An introduction*. *Journal of Critical Library and Information Studies*, 1(2). <https://doi.org/10.24242/jclis.v1i2.50>
- Gilliland, A., & Flinn, A. (2013, October 28–30). *Community archives: What are we really talking about?* [Keynote]. Community Informatics Research Network (CIRN) Conference, Prato, Italy. https://www.monash.edu/__data/assets/pdf_file/0007/920626/gilliland_flinn_keynote.pdf
- González, M., & Ríos-Villarini, N. (2012). Floating migration, education, and globalization in the US Caribbean. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 25(4), 471–486. <https://doi.org/10.1080/09518398.2012.673028>
- Hurley, G. (2016). Community archives, community clouds: Enabling digital preservation for small archives. *Archivaria*, 81, 129–150. <https://archivaria.ca/index.php/archivaria/article/view/13561/14920>
- Kelleher, C. (2017). Archives without archives: (Re)locating and (Re)defining the archive through post-custodial praxis. *Journal of Critical Library and Information Studies*, 1(2). <https://doi.org/10.24242/jclis.v1i2.29>
- Matusiak, K. K., & Flynn, A. R. (2025). Sustaining community archives in the post-custodial digital environment. *Preservation, Digital Technology & Culture*, 54(2), 167–176. <https://doi.org/10.1515/pdte-2025-0018>
- Memory, L. (2019). *Post-custodial and collaborative: A primer for memory institutions beginning digital archiving projects* (Faculty Publications, No. 3249). BYU ScholarsArchive. <https://scholarsarchive.byu.edu/facpub/3249>
- Olliff, M. T., & Dill, E. (2021). The distributed archives model: A strategy for sharing authority with partners to document communities. *Archival Issues*, 41(1). <https://doi.org/10.31274/archivalissues.13204>
- Pell, S. (2015). Radicalizing the Politics of the Archive: An Ethnographic Reading of an Activist Archive. *Archivaria*, 80, 33–57. <https://archivaria.ca/index.php/archivaria/article/view/13543>
- Poudyal, B. (2021). Building critical decolonial digital archives: Recognizing complexities to reimagine possibilities. *Xchanges: An Interdisciplinary Journal of Technical Communication, Rhetoric, and Writing Across the Curriculum*, 14(1). <https://xchanges.org/building-critical-decolonial-digital-archives-14-1>
- Poole, A. H. (2020). The information work of community archives: A systematic literature review. *Journal of Documentation*, 76(3), 657–687. <https://doi.org/10.1108/JD-07-2019-0140>
- Rojas Castro, A. (2013). Las Humanidades Digitales: Principios, valores y prácticas. *Janus: Estudios sobre el Siglo de Oro*, 2. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4515259>
- Salazar Ramos, M. (2018). El archivo y su adaptación a los cambios sociales: Sociedad de la información y revolución tecnológica. *INVESTICGA (Colombia)*, 2, 117–124. <https://revistas.sena.edu.co/index.php/ricga/article/view/1854/1964>
- Zavala, J., Migoni, A. A., Caswell, M., Geraci, N., & Cifor, M. (2017). 'A process where we're all at the table': community archives challenging dominant modes of archival practice. *Archives and Manuscripts*, 45(3), 202–215. <https://doi.org/10.1080/01576895.2017.1377088>

Abstract: This article presents a historical and methodological overview of UPR Caribe Digital, an interdisciplinary project funded by the Mellon Foundation and developed at the University of Puerto Rico, Río Piedras Campus between 2022 and 2025. Led by researchers from the College of Humanities and the College of General Studies, the project is part of an interdisciplinary network of Digital Humanities scholars based at various higher education institutions. Over its three years of implementation, UPR Caribe Digital supported the work of 3 resident researchers, 3 cohorts of undergraduate students, 15 faculty mentors, and 15 partner organizations. It also promoted the creation of undergraduate courses for a minor concentration in Digital Humanities, as well as academic initiatives and capacity-building efforts across the campus.

The project was implemented in collaboration with community groups in Puerto Rico through a decolonial and post-custodial approach. It recognizes and values local knowledge, respects the histories and perspectives of historically marginalized communities, and integrates their knowledge and cultural practices as forms of memory within a collective and participatory archival process. This model allows creators to retain control and ownership of their collections without transferring materials to the institution. UPR Caribe Digital has acted as a facilitator, providing technical and management support for resource description and open access without appropriating the materials. This approach fosters horizontal dialogue, empowers communities, promotes collaboration, and ensures the preservation and accessibility of digital materials.

As a result of this process, a Digital Humanities Center has been designed at UPRRP, conceived as an expanded space for research, training, and collaboration that will integrate other collectives from the university community, including graduate students, faculty, journalists, artists, and information professionals interested in co-creating projects. Among its main conclusions, the experience highlights the notion of decentered design and situated epistemologies, articulating research, community practice, and knowledge production from and for Puerto Rico, the Caribbean and their diasporas. Overall, it proposes a way of doing Digital Humanities that challenges the Global North and promotes decolonial, inclusive, and contextually grounded perspectives within the Puerto Rican, Caribbean, and Latin American context.

Keywords: Digital Humanities - community engagement - post-custodial archiving - decolonial design - Puerto Rico.

Resumo: Este artigo apresenta um percurso histórico e metodológico do UPR Caribe Digital, um projeto interdisciplinar financiado pela Fundação Mellon e desenvolvido na Universidade de Porto Rico campus de Río Piedras, entre 2022 e 2025. Liderado por pesquisadoras das Faculdades de Humanidades e Estudos Gerais, o projeto integra uma rede interdisciplinar de especialistas em Humanidades Digitais vinculados a diferentes instituições de ensino superior. Ao longo de seus três anos de execução, o UPR Caribe Digital apoiou em 3 pesquisadores residentes, 3 coortes de estudantes de graduação, 15 professores mentores e 15 organizações parceiras. Além disso, impulsionou a criação de

disciplinas de graduação para uma concentração menor em Humanidades Digitais, bem como iniciativas acadêmicas e de desenvolvimento de capacidades no campus.

O projeto foi implementado em colaboração com grupos comunitários de Porto Rico por meio de uma abordagem decolonial e pós-custodial. Além disso, reconhece e valoriza os saberes locais, respeita as histórias e perspectivas de comunidades historicamente marginalizadas e integra seus conhecimentos e práticas culturais como formas de memória em um processo de arquivo coletivo e participativo. Esse modelo permite que os criadores mantenham o controle e a propriedade de suas coleções sem transferir os materiais à instituição. O UPR Caribe Digital atuou como facilitador, oferecendo apoio técnico e de gestão para a descrição dos recursos e o acesso aberto, sem se apropriar deles. Essa abordagem promove o diálogo horizontal, fortalece as comunidades, incentiva a colaboração e garante a preservação e o acesso aos materiais digitais.

Como resultado desse processo, foi concebido um Centro de Humanidades Digitais na UPRRP, entendido como um espaço ampliado de pesquisa, formação e colaboração que integrará outros coletivos da comunidade universitária, incluindo estudantes de pós-graduação, docentes, jornalistas, artistas e profissionais da informação interessados em cocriar projetos. Entre as principais conclusões, a experiência destaca a noção de design descentralizado e epistemologias situadas, articulando pesquisa, prática comunitária e produção de conhecimento desde e para Porto Rico e suas diásporas. Em conjunto, propõe uma forma de fazer Humanidades Digitais que questiona o Norte Global e promove perspectivas decoloniais, inclusivas e contextualizadas no contexto porto-riquenho, caribenho e latino-americano.

Palavras-chave: Humanidades Digitais - participação comunitária - arquivo pós-custodial - design decolonial - Porto Rico.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

Cláudia De Souza. Doctora en Documentación por la Universidad Carlos III de Madrid, España. Profesora. Catedrática Asociada en la Facultad de Comunicación e Información de la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras. Imparte cursos en el Programa Graduado en Ciencias de la Información, con énfasis en organización y recuperación de la información. Email: claudia.souza@upr.edu

Nadjah Ríos Villarini. Doctora en Antropología por la Universidad de Texas en Austin. Catedrática de la Facultad de Estudios Generales de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras. Imparte cursos de Investigación en Humanidades Digitales con énfasis en el desarrollo de proyectos comunitarios. Email: nadjah.rios@upr.edu